Así lo contaron ellas: este país también tiene voz de mujeres periodistas

Libro de producción, reportaje transmedia

Itzel Martínez Sarmiento

A las mujeres que me compartieron sus voces, sus silencios y su historia;

a todas aquellas que hacen posible que el periodismo siga floreciendo,

gracias por contar, por quedarse, por sembrar.

Título

Así lo contaron ellas: este país también tiene voz de mujeres periodistas

Objetivos

Objetivo general:

Desarrollar un producto transmedia accesible a diferentes públicos, que muestre las perspectivas estéticas, éticas y profesionales de un grupo de mujeres periodistas que han cubierto temas relacionados con el conflicto y la paz.

Objetivos específicos:

- Seleccionar un grupo de mujeres que hayan ejercido el oficio de periodismo y que hayan tenido diferentes publicaciones en medios de comunicación, en el cubrimiento de temas de conflicto y paz.
- Identificar las experiencias de las periodistas entrevistadas, con el fin de encontrar en sus testimonios las contribuciones, los desafíos y los diferenciales en dicho cubrimiento desde su razón de género.
- Realizar un reportaje transmedia con productos de creación derivados del análisis de datos aportados por las informantes.

Resumen

"Así lo contaron ellas" es un proyecto transmedia basado en un estudio investigativo sobre el papel de las mujeres periodistas, en aquellas contribuciones y desafíos que enfrentan en el momento de hacer cubrimiento de conflicto y la paz en Colombia. A partir de entrevistas, relatos y análisis, se exploran las contribuciones, desafíos y tensiones que enfrentan estas profesionales en contextos marcados por la violencia, el machismo estructural y el silenciamiento.

La narrativa se construye desde sus voces: periodistas e investigadoras que han hecho del oficio una forma de resistencia y memoria. A través de una plataforma digital interactiva (ReadyMag), el proyecto presenta productos sonoros, crónicas, columnas,

una línea de tiempo y testimonios. Además, la propuesta se complementa con una instalación física multisensorial que busca expandir la experiencia a un espacio presencial que evoca la reflexión, el diálogo y el encuentro.

El proyecto apuesta por resignificar el periodismo desde una perspectiva de género, visibilizando aquellas historias que no solo se graban en la libreta, sino también en la piel. ¨Así lo contaron ellas¨, se convierte en una invitación a repensar la paz desde otras voces, otros lenguajes y otros cuidados.

Público objetivo / Target

- Mujeres periodistas y comunicadoras sociales
- Académicos/as y estudiantes en áreas de comunicación, estudios de género, derechos humanos y ciencias sociales
- Público interesado en procesos de paz y memoria histórica
- Comunidades afectadas por el conflicto armado
- Organizaciones de la sociedad civil

Motivación y fundamentos conceptuales

Este proyecto surge del deseo de comprender, narrar y visibilizar las experiencias de mujeres periodistas que han decidido cubrir el conflicto y narrar la paz en Colombia. A partir de una investigación prevista, centrada en identificar ciertas barreras estructurales, culturales y simbólicas que enfrentan ellas, "Así lo contaron ellas" se construye como una plataforma narrativa que pone en el centro la voz femenina, sus memorias, sus tensiones y su fuerza transformadora.

La motivación nace de la inquietud ética y política: ¿Qué significa ser mujer y periodista en un país atravesado por el conflicto armado? ¿Cómo se narra la guerra desde una piel que también menstrua, cuida, llora o ha tenido que negociar su seguridad para

conseguir una fuente? Y también ¿Qué relatos quedan silenciados cuando el periodismo se cuenta solo desde miradas hegemónicas y masculinas?

En ese sentido, el proyecto no se plantea únicamente como un ejercicio documental, sino también como un acto de cuidado y reparación simbólica. Las voces que aquí aparecen no solo han informado, han resistido. No solo han narrado, han sobrevivido. Por lo que la construcción narrativa se apoya en una ética del cuidado, una estética donde prima la escucha y una apuesta política por ampliar las narrativas de paz desde el periodismo con enfoque de género.

En lo conceptual, el proyecto se sostiene sobre tres pilares: la perspectiva de género, el periodismo de paz y la ética del cuidado. En conjunto, permiten trazar una ruta narrativa que no solo registra los hechos, sino que se preocupa por cómo, desde dónde y con qué sensibilidad se cuentan:

Perspectiva de género

Inspirada en autores como Gerda Lerner (1990) y Eduardo Caamaño (2010), es una perspectiva que permite reconocer que el trabajo, incluyendo el periodístico, está atravesado por una herencia patriarcal que ha naturalizado la exclusión y la invisibilización de las mujeres. En ese sentido, *Así lo contaron ellas*, busca restituir y visibilizar el lugar de la mujer periodista como sujeto capaz de producir con sentido, especialmente en coberturas que históricamente han sido lideradas por hombres, como lo son escenarios políticos, el conflicto armado o la justicia transicional.

Los aportes de las mujeres no solo amplían la pluralidad de voces, sino que introduce también dimensiones sensibles que enriquecen los relatos. Esto se expresa y evidencia en las decisiones editoriales, en cómo se construyen algunas de las preguntas, en cómo se cuida a las fuentes y en entender qué silencios se reconocen como valiosos.

Periodismo de paz

Este concepto ha sido ampliamente desarrollado por autores como Arévalo y Herrera (2024), quienes plantean alternativas al periodismo tradicional centrado en el conflicto. En lugar de amplificar la violencia o el espectáculo del horror, el periodismo de paz

promueve narrativas que priorizan el diálogo, la reconciliación y la comprensión de las causas profundas de los conflictos.

Desde esta perspectiva, el periodismo no es solo un mediador de información, sino que también se convierte en un actor activo e los procesos sociales. Al incluir el enfoque de género, esta mirada se fortalece aún más, porque permite visibilizar cómo las mujeres no solo narran la paz, sino que la encarnan, la promueven la siembran en comunidades que han sido marcadas por la guerra.

Estética y ética del cuidado

Con planteamientos como los de María Busquets (2019), este proyecto incorpora una estética del cuidado, no solo como estilo narrativo, sino como principio ético. Aquí, cuidar significa también narrar con empatía, con atención profunda al contexto y a las personas. Significa poner en primer plano no solo los hechos y lo qué paso, sino cómo lo vivieron quienes lo cuentan. Esto implica deconstruir ciertas lógicas del periodismo que se alimentan del dolor ajeno, en su lugar, apostar por relatos que sanan, abrazan y florecen.

Referentes empíricos y estéticos

Desde el plano empírico, el proyecto se nutre de experiencias reales de Colombia, donde mujeres periodistas han resignificado territorios afectados por el conflicto armado a través de relatos de memoria y reconciliación. Proyectos comunitarios liderados por mujeres, así como sus trayectorias personales en medios independientes y tradicionales, han servido como insumos para diseñar la estructura narrativa y transmedia del proyecto.

Entre los referentes estéticos, destacan:

- Archivo audiovisual y testimonial del proyecto ¨Periodismos Posibles¨ (Universidad Nacional, 2011), que ofrece una mirada alternativa a los lenguajes dominantes del periodismo colombiano y que reivindica formas de contar más sensibles y situadas.

- ¨Memorias del Periodismo¨ (Fundación Gabo, 2022), con su propuesta de narrativas lentas y enfoques territoriales, inspiró la estructura modular de este proyecto, que invita a navegar por las historias como quien camina un territorio de grietas, flores y cicatrices.

- El proyecto ¨No fue x amor" (Martínez, 2021), realizado en años anteriores, en el Laboratorio de Narrativas periodísticas con el acompañamiento de la profesora y periodista Lina Uribe Henao, sirvió como punto de partida para reflexionar sobre el cuerpo, la violencia simbólica y la dimensión afectiva de narrar lo íntimo en contextos de poder.

Estas referencias orientaron las decisiones de diseño narrativo: el uso de cápsulas sonoras íntimas, la escritura de columnas y crónicas en primera persona; el énfasis en las atmósferas sonoras y visuales y la articulación de experiencias presenciales como parte del ecosistema digital del proyecto.

Antecedentes

El proyecto *Así lo contaron ellas,* se deriva de una investigación previa que nació en el cruce de dos disciplinas: la comunicación social y la ciencia política. Desde allí, se reconoce que, en Colombia, país que ha estado por más de seis décadas marcado por el conflicto armado y múltiples procesos de paz, el periodismo ha tenido un papel clave en la construcción del relato nacional. No obstante, ese relato ha estado mayoritariamente contado por voces masculinas, tanto en la historia oficial como en los medios de comunicación. Esto ha resultado en una invisibilización sistemática de los aportes de las Mujeres periodistas, especialmente en la narración del conflicto y la paz.

A partir de esta preocupación e inquietud inicial, este proyecto reconoció que el relato de paz no es neutro, y que la forma en que se cubre y se cuenta un proceso de reconciliación es tan importante como el hecho político en sí. Desde este lugar, *Así lo contaron ellas* se articula como una apuesta narrativa que recupera, dignifica y amplifica la voz de mujeres periodistas que han narrado o intentado narrar el conflicto y la paz

en Colombia desde sus propias trayectorias, cuerpos y afectos. La idea nace de un estudio previo que se tituló ¨Voces femeninas en la paz: desafíos de las mujeres periodistas en la narración de la paz en Colombia¨, que exploró mediante análisis documental y algunas entrevistas cómo se produce el silenciamiento, la precarización o la discriminación dentro del oficio periodístico cuando se ejerce desde una perspectiva de género.

Además, se partió del reconocimiento de múltiples antecedentes que han contribuido al análisis del lugar de las mujeres en el periodismo y la cobertura de conflictos. Desde autoras como Lerner (1990), que señala los orígenes estructurales del patriarcado en las formas de narrar el mundo, hasta investigaciones más recientes como las de la Fundación para la libertad de prensa (FLIP) y la Red Colombiana de Periodistas con Visión de Género, que muestran que solo una minoría de periodistas mujeres tienen acceso al cubrimiento de fuentes duras como conflicto, política o justicia.

El estudio también se inspira en trabajos como el de Busquets (2019), quien plantea la ética del cuidado como una estética política y narrativa que propone otras formas de contar lo real: más empáticas, más situadas, más humanas. Estas formas narrativas han sido practicadas por mujeres periodistas en Colombia de manera intuitiva y sensible, en muchos casos sin reconocimiento institucional o académico. A través de ellas se han tejido relatos alternativos de la guerra, el desplazamiento, las resistencias comunitarias, la lucha por la memoria y los duelos colectivos.

Asimismo, desde un enfoque territorial, el proyecto se ancla a experiencias comunitarias en la ciudad de Cali, donde colectivos de comunicación popular liderados por mujeres han resignificado los barrios históricamente estigmatizados por la violencia, proponiendo relatos de reconciliación, arte y vida. Estas experiencias, que hibridan periodismo, activismo y pedagogía, han servido como referentes empíricos y creativos para construir el concepto transmedia del proyecto.

Metodología y perfil de entrevistadas

Este reportaje transmedia se desarrolló desde un enfoque cualitativo y narrativo, centrado en la realización de ocho entrevistas semiestructuradas a mujeres periodistas

de distintas regiones de Colombia, quienes han cubierto temas relacionados con el conflicto armado, la violencia de género, los procesos de paz, la memoria histórica. La metodología partió de una investigación previa y se organizó en un análisis documental, entrevistas semiestructuradas y diseño narrativo de una plataforma transmedia.

Para la construcción del universo testimonial, se realizaron ocho entrevistas en profundidad a mujeres periodistas y académicas con trayectorias diversas, tanto en medios tradicionales como independientes de distintas regiones del país. La selección se hizo mediante un muestreo intencional, en donde se priorizó la experiencia en cubrimiento relacionados con el conflicto y la paz. Las entrevistas fueron grabadas en audio y algunas en vídeo, preservando la voz y los matices emocionales de cada una. Los relatos obtenidos no solo ofrecieron insumos informativos, sino que también permitieron de manera afectiva y simbólica el desarrollo de diversos productos narrativos.

Estas son las voces que hacen parte de este proyecto:

- **Olga Behar.** Periodista, escritora y docente. Pionera en el periodismo investigativo en Colombia, con 50 años de trayectoria cubriendo conflicto y política.
- **Olga Lucía Criollo.** Jefa de redacción del diario El País de Cali. Más de 30 años narrando el suroccidente colombiano desde una mirada crítica y comprometida.
- **Nicole Bravo.** Periodista de medios como La Silla Vacía y Consonante. Especializada en periodismo comunitario, narrativas de paz y región.
- **Valentina Arango**. Comunicadora con enfoque antirracista. Con experiencia internacional y comunitaria.
- **Ivonne Rodríguez.** Cronista, radialista y reportera gráfica. Ha trabajado desde lo local para medios comunitarios y en procesos de memoria con víctimas.
- **Angelika Rettberg.** Investigadora, docente y experta en construcción de paz. Ha trabajado sobre el papel del periodismo y la mujer en contextos de posconflicto.

- **Angélica Bohórquez.** Periodista con enfoque investigativo. Ha participado en procesos académicos y periodísticos sobre el cubrimiento de la violencia en Colombia.
- **Ingrid Tovar.** Comunicadora y jefe de reporteros de RCN en el Valle del Cauca. Con estudios de género y acompañamiento social.

Estas entrevistas y testimonios permitieron construir una narrativa colectiva desde el testimonio, la emoción y el análisis. Las mujeres aquí representadas no solo informan: cuidan, acompañan y resignifican el acto de narrar en un país donde contar también puede ser un acto de riesgo y de valentía. Cabe aclarar que todas las entrevistadas otorgaron su consentimiento verbal de forma clara y explícita, registrado al inicio de cada grabación, tanto de audio como en vídeo. Asimismo, se incluye la herramienta de entrevista semiestructurada utilizada (Anexo 1), que sirvió como base metodológica para la construcción de las preguntas y el dialogo con cada una de las entrevistadas. De esta manera, expresaron su aprobación para que sus testimonios, nombres y relatos fueran utilizados en este proyecto con fines académicos, investigativos y divulgativos.

Documento de diseño del proyecto (Biblia Transmedia)

a. Concepto del proyecto

Como ya se ha advertido, *Así lo contaron ellas* es un proyecto transmedia que parte de una premisa clara: las mujeres periodistas han narrado el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde lugares que rara vez ocupan el centro del poder mediático. Es un proyecto que busca no simplemente documentar historias, sino tejer una memoria, donde los silencios, las emociones y las resistencias se entrelazan. Desde una apuesta por lo sensible y aquello que, situado, reconoce que hacer periodismo siendo mujer implica atravesar territorios físicos y simbólicos que muchas veces están marcados por precariedad, violencia de género y olvido institucional.

El proyecto se enmarca conceptualmente en tres pilares:

1. Perspectiva de género, como una herramienta de análisis que permite visibilizar las desigualdades estructurales, simbólicas y narrativas que viven las mujeres periodistas en Colombia (Caamaño, 2010; Vaca, 2020).
2. Periodismo de paz, entendido no solo como una categoría temática, sino como una forma ética y transformadora de narrar los hechos desde el respeto por las víctimas y la apuesta por la reconciliación (López de la Roche, 2015; Arévalo et al, 2014).
3. Estética del cuidado, que propone otra manera de contar lo real, con cierta sensibilidad, empatía, honestidad y ética (Busquets, 2019).

Así lo contaron ellas, es también un archivo emocional y político: un tejido de voces que se resiste al olvido y que propone una mirada situada sobre lo que significa ser mujer, ser periodista y narrar la paz en Colombia.

b. Descripción general y medios implicados

Así lo contaron ellas es un proyecto que combina el rigor de la investigación académica con el poder narrativo del periodismo y la estética de lo sensible. Se articula a través de múltiples formatos (digitales, sonoros, escritos y experienciales), que se interconectan para visibilizar las voces, memorias y territorios de mujeres periodistas que han narrado el conflicto armado y la paz en Colombia.

Este proyecto nace del análisis documental, entrevistas a profundidad y construcción de una hipermedia narrativa alojada en Readymag, plataforma en la cual se encuentra la experiencia digital principal. En paralelo, se desarrollan espacios de circulación presencial, como un montaje expositivo que buscar propiciar la reflexión y el diálogo.

Plataformas y medios implicados

Plataforma principal (ReadyMag)

Un espacio navegable, visualmente cuidado, en donde el usuario puede desplazarse entre los diferentes nodos narrativos que componen el universo del proyecto. La navegación es intuitiva y no lineal, con elementos interactivos y elementos paratextuales.

El usuario podrá acceder a:

a. Cápsulas sonoras: fragmentos de entrevistas en los que se escucha la voz de las periodistas. Cada cápsula está centrada en una temática transversal: miedo, poder, ética, acoso, sensibilidad, entre otros.
b. Columnas y crónica: son textos escritos en primera persona o en estilo narrativo que reflexionan sobre los testimonios, los desafíos y las emociones que surgen de estos encuentros.
c. Línea de tiempo interactiva: es un recorrido visual que combina elementos de la investigación, hitos del periodismo y avances del proyecto. El usuario puede navegar por las diferentes partes del proceso. Incluye fotos, citas, hitos y contexto nacional.

Escenarios presenciales

d. Exposición sonora y visual: una instalación donde se dispone el acceso a la plataforma digital y un mapa donde se invitará a colocar en diferente color el sentir que le generó la escucha de todo, desde palabras de dolor y palabras de valentía que van llenando el mapa y que hace evidente cómo a partir de relatos y emociones se ha construido un país.

c. Descripción narrativa

Así lo contaron ellas se construye desde una narrativa íntima, reflexiva y territorial. No es un proyecto que busca gritar verdades absolutas, sino tejer preguntas. El tono lo sitúa en lo testimonial, en lo sensible, en lo que a veces cuesta nombrar, en los espacios de lo íntimo y natural de ser mujer; en el miedo a ser violentada por hacer bien un trabajo y en las violencias pequeñas que se acumulan como piedras en el cuerpo.

La narración se desarrolla como una constelación de voces, cada una con cierta textura distinta, pero entrelazadas en un mismo eje: la experiencia de ser mujer periodista narrando el conflicto y la paz en Colombia. Las historias no están dispuestas cronológicamente, sino que cada usuario/a puede entrar desde diferentes puertas: una

línea del tiempo, una voz, un texto, una emoción. El enfoque se fundamenta en tres ejes relevantes:

a. ***Narrar desde el cuerpo y lo cotidiano*****,** las entrevistas y las crónicas no solo abordan las grandes coberturas o los momentos heroicos, sino que permiten explorar lo que significa habitar el oficio desde el cuerpo, desde los cuidados, desde el ciclo, la maternidad, la fatiga emocional y la ética del día a día. Esto retoma la idea de que lo personal también es político, y en este caso, periodístico.

b. ***Estética del cuidado como ética narrativa***, el proyecto abraza una estética que cuida la voz de quien cuenta. Los fragmentos sonoros, las ilustraciones, los textos no buscan mostrar el dolor como espectáculo, sino honrarlo. Cada edición, cada frase, pausa, letra y concepto fue pensado como un acto de respeto y escucha profunda.

d. ***Lenguaje sensorial y literario***, aunque el material es periodístico, se adoptan ciertos recursos de la narrativa literaria como metáforas, ritmo, lirica. Las capsulas suenan con cierta intimidad; las crónicas se leen como si se abrieran apuntes de una bitácora. Todo esto con la intención de que se evoque una lectura con el cuerpo.

Ahora bien, algunos recursos narrativos específicos:

- Fragmentos directos de las entrevistas que conservan la respiración, la duda, la voz viva de las periodistas.
- Citas destacadas que no solo son ¨fuertes¨´ por el contenido, sino por lo que resuenan al ser leídas en silencio.
- Líneas de conexión que conectan testimonios entre sí sin decirlo explícitamente, una periodista de Cali y otra de Santander no se conocen, pero ambas comparten el miedo de los riesgos que asumen.
- El yo narrativo, que aparece en las crónicas y columnas como una presencia que se permite conmover, dudar, llorar, reconocer las propias contradicciones.
- El tono y el estilo es íntimo, reflexivo y un poco poético, sin perder riesgos.

Es un proyecto que no busca dar respuestas, sino que genere reflexión y preguntas que se abran como flores y perduren en el pecho de quien lo recorra.

d. Estructura y organización de contenidos

El diseño narrativo de *Así lo contaron ellas* responde a una estructura arborescente con lógica de navegación lineal descendente desarrollada en la plataforma Readymag, donde cada apartado funciona como una ramificación narrativa que despliega una capa distinta de sentido. Desde el inicio, el usuario/a es conducido a través de una experiencia inmersiva y simbólica que va entrelazando lo periodístico, lo testimonial y lo estético. Cada sección ha sido pensada no como un compartimiento al aire, sino como un tejido interconectado que permite construir una mirada integral sobre el papel de la s mujeres periodistas en la narración del conflicto y la paz en Colombia. Esta estructura narrativa fue pensada desde el gesto del desplazamiento hacia abajo como una metáfora de un viaje, un descenso a la memoria, los cuerpos, los silencios y a las voces que florecen incluso en medio del conflicto.

1. Introducción simbólica y contextual
    - Elementos visuales y simbólicos: Título principal, diseño con flores secas (símbolo central del proyecto: mujeres que a pesar de haber sido ¨marchitadas¨ por las violencias, siguen floreciendo).
    - Texto de bienvenida: introducción editorial y emocional del proyecto. Se presenta el contexto general, el enfoque de género y de periodismo de paz.
    - Frases e intertítulos destacados: citas de periodistas entrevistadas que funcionan como anclas emocionales.

Se anexa el texto de contexto e inicio del reportaje:

> En Colombia, el conflicto armado ha marcado profundamente la historia del país. Junto a ella, el periodismo ha jugado un papel fundamental en la documentación, la denuncia y la construcción de memoria. Sin embargo, en este relato, las voces femeninas – la de las mujeres periodistas – han sido constantemente silenciadas e invisibilizadas, a pesar de que mujer de ellas han estado en primer momento de la noticia, narrando con sensibilidad, valentía y compromiso.
>
> Este reportaje transmedia nace de la necesidad de reconocer, visibilizar y dignificar el trabajo de las mujeres periodistas que, desde una mirada de genero y unos lentes

morados, han cubierto el conflicto armado colombiano y los procesos de paz. Estas periodistas no solo han informado n contextos de riesgo extremo, sino que han sido capaces de construir narrativas diferentes, más humanas, empáticas y reparadoras; aportando a la verdad y a la memoria desde una perspectiva que ha sido poco evaluada.

La importancia radia en tres ejes principales:

1. ***Visibilizar experiencias:*** al centrar el relato en mujeres periodistas, se destacan voces que han sido claves en la historia del periodismo nacional, pero que no siempre han sido reconocidas en voz alta.

2. ***Perspectiva de género:*** se propone una mirada del conflicto desde el enfoque de género, resaltando cómo el ser mujer sí implica desafíos particulares, en el momento de ejercer el periodismo en contextos de violencia.

3. ***Aporte a la construcción de memoria colectiva***: a través de diferentes formatos narrativos (línea de tiempo, podcast, columna de opinión, testimonios y consejos prácticos) este reportaje contribuye a la construcción de una memoria incluyente y transformadora para los periodistas en general, pero especialmente aquellas mujeres que quieren empezar a narrar estos temas.

Por último, es un proyecto que invita a la reflexión sobre el rol del periodismo como herramienta para la paz, y el lugar que las mujeres han ocupado y seguirán ocupando en este país.

2. Línea del tiempo: metarrelato histórico

Título: Voces a través del tiempo. Es una línea del tiempo que contextualiza al usuario/a en los hitos clave del conflicto armado en Colombia (1948-2020). Contiene fotografías, diseño histórico e iconografía. En cuanto al anclaje emocional, es un recorrido de la historia desde una mirada de memoria feminista y periodismo involucrado. En cuanto a la funcionalidad, permite recorrer décadas con un tono reflexivo, donde el periodismo y el conflicto se entrelazan como un relato emocional.

Anexo contenido de la línea del tiempo:

1. La Violencia (1948-1958)

Contexto: Bogotazo, a causa del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán→ conflicto bipartidista.

Periodismo: Fuerte censura estatal. Las mujeres apenas tenían acceso al periodismo.

Rol de mujeres periodistas: Poca/escasa presencia. Algunas reporteras de prensa (escrita) comienzan a aparecer en medios regionales.

Fuente: Caicedo Carvajal (2013) – *Los periodistas que cubren el conflicto armado colombiano. (https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/5125ddc8-a9dd-471c-b710-e9aa32cf2f4d*

2. Frente Nacional (1958-1974)

Contexto: Se crea un pacto consuetudinario entre liberales y conservadores, intentan aplacar la violencia que se había generado en todo el país.

Periodismo: Aparece una generación de periodistas más crítica; pero aún con censura por parte de los opositores.

Rol de mujeres periodistas: Comienzan a cubrir temas sociales con un papel más protagónico. Aunque la visión femenina sigue siendo un poco relegada, es emergente.

Fuente: Cárdenas & Moreno (2019) – *Representaciones de las mujeres en la cobertura informativa de las negociaciones de paz... (https://zonafranca.unr.edu.ar/index.php/ZonaFranca/article/view/80)*

3. Creación de guerrillas (1960´s - 1970´s)

Contexto: Nacen las FARC (1964) y el ELN (1965) como resistencia a las decisiones estatales.

Periodismo: Se reportan algunas causas del conflicto, pero con una mirada aún masculinizada y oficial.

Rol de mujeres periodistas: Aumentan de a poco en redacciones y medios; pocas cubren directamente la guerra y el conflicto.

Fuente: Pérez & Gómez (2021) – *Cartografía de la mujer periodista: violencia y conflictos armados. (https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/764)*

4. Auge del paramilitarismo y narcotráfico (1980´s - 1990´s)

Contexto: Creación de grupos como las AUC, aumenta la violencia contra los periodistas; surgen grandes carteles de narcotráfico en el país.

Periodismo: Asesinatos; amenazas; exilios; se intensifica la autocensura y censura.

Caso emblemático: Jineth Bedoya Lima (2000): periodista secuestrada y agredida por paramilitares mientras investigaba sobre el tráfico de armas. Su caso llegó hasta la CIDH.

→Inició la campaña: No es hora de callar.

→Reconocida internacionalmente por su lucha contra la violencia sexual en el conflicto.

Rol de mujeres periodistas: Aumentan de apoco en redacciones y medios; pocas cubren directamente la guerra y el conflicto.

Fuente: López Oliva, J., González, A., & Rodríguez, M. (2022). *Violencia sexual contra mujeres periodistas...* Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo. (https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/marioalariodfilippo/article/view/4890)

5. Proceso de Paz (1998-2016)

Contexto: Negociaciones con las FARC en distintos gobiernos, culminando con el Acuerdo de Paz en 2016, en el gobierno de Juan Manuel Santos.

Periodismo: Se empieza con la cobertura activa a negociaciones, especialmente desde 2012. Cambia un poco la narrativa del conflicto por una más esperanzadora.

Rol de mujeres periodistas: Se posicionan más, ganan voz y presencia. Algunas cubren el proceso desde las perspectivas de las víctimas.

Caso emblemático: Beatriz Valdés Correa: periodista afrocolombiana que cubre temas de justicia transicional con enfoque de género y paz.

Fuente: Biblioteca Abierta del Proceso de Paz Colombiano. (s. f.). *¿Cuándo? El proceso de paz en el tiempo*. BAPP. Recuperado el 15 de mayo de 2025, de (https://bapp.com.co/cuando/)

6. Postacuerdo y nuevos conflictos (2016-2024)

Contexto: Después del acuerdo de con las FARC, surgen algunas disidencias. El ELN cobra fuerza en algunas zonas del país; y hay presencia de nuevos actores armados.

Periodismo: El enfoque se traslada a la implementación del Acuerdo de paz, los retos de la memoria, la reconciliación, y el surgimiento de las nuevas violencias.

Rol de mujeres periodistas: Lideran cubrimiento de paz, memoria histórica, género y víctimas.

Caso emblemático: Natalia Botero Duque, fotoperiodista que ha documentado desapariciones forzadas, desplazamientos y exhumaciones.

Fuente: Muñoz, C. & Valencia, J. (2021). *La (in)visibilización de la mujer en el conflicto...* Palabra Clave. (https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/10505)

Avances de derechos en mujeres periodistas

Año	Avance	Detalle
2011	Caso Jineth Bedoya ante la CIDH	Se considera un crimen de lesa humanidad
2014	Ley 1719	Reconocimiento a las víctimas de violencia sexual en el conflicto
2014	Día Nacional por la dignidad de mujeres víctimas	25 de mayo: instaurado en homenaje a J. Bedoya
2020	Mayor visibilidad y protección legal	Creación de protocolos de protección para periodistas (FLIP)

3. Textos periodísticos: crónicas y columnas

Contenido desplegable con textos de autoría propia basados en las entrevistas. Se encuentran crónicas testimoniales; columnas de reflexión política y de género; ensayo; crónica de cierre (un tono más personal, literario y político).

Anexo de productos escritos:

Columna 1: El periodismo no es neutral, y ellas tampoco

En una entrevista que realicé, una periodista me dijo que las mujeres cuidamos diferente. Que preguntamos distinto, que cuando alguien cuenta una historia, no sacamos solo el lápiz y papel para tomar nota, sino que también sentimos.

Me lo dijo, justo después de que me contara que había visto los huesos de una niña, que fue su primer cubrimiento, que sin saber quién era la persona desaparecida, se enteró y vio que se trataba de una pequeña quien aún conservaba su coleta de cabello y huesos pequeños. En medio de la entrega de los restos, la familia le pidió que se quedara, que la acompañara, no porque necesitaban un registro o una testigo, sino porque se habían sentidos escuchados de verdad.

Ahí, entendí que a veces lo más valioso, por más obvio que a veces pareciera, es que la labor de los y las periodistas no es solo hablar y hacer las preguntas correcta, sino quedarse. Ser y estar, atestiguar no los hechos, sino lo que los hechos dejan por dentro. A las mujeres, nos han dicho que somos muy emocionales, y a veces nos esforzarnos en negarlo y hacernos las rudas, no entiendo muy bien porqué. Pero quizás, eso es precisamente lo que necesitamos para poder contar lo que nadie más quiere mirar. Llorar, quedarse y escuchar de verdad también hace parte del método efectivo, o es lo que debemos empezar a pensar.

Porque verlo así no es una ¨mirada extra¨ que se le pone a una historia, es una forma distinta de estar en el mundo, de mirar, de sentir y de contar. Y sí, somos diferentes. Y eso no nos hace menos rigurosas, ni menos capaces, sino profundamente necesarias. Quizás no somos objetivas, porque ninguna historia lo es. Pero somos honestas, y en un país como este, la honestidad y los ovarios, ya es bastante.

Columna 2: Contar la paz también es urgente

Nos han dicho que una buena noticia debe conmover incluso doler. Que, si no hay sangre o violencia, no es una buena historia. Pero en un país como Colombia, donde las heridas son una constante, casi que no han adormecido; se hace necesario pensar que la verdadera revolución está en contar lo que no escandaliza, narrar lo que cada día resiste en silencio. Contar el conflicto es necesario, pero contar la paz es urgente.

Nos hemos acostumbrado a vivir en zozobra, o nos han acostumbrado. El conflicto se volvió el telón del escenario, donde lo trágico es lo que tiene espacio para ser visto. En esa repetición de horrores, hemos olvidado que cada día, en rincones y en acciones no tan visibles, pero sin invisibles, hay quienes han elegido respetar, cuidar y construir.

Angelika Retteberg lo dice, al afirmar que el sensacionalismo no solo distorsiona, sino que nos impide ver el país que también existe, el que grita pero que también resiste.

Como mujeres, nos enseñaron a dejar de llorar, a endurecernos y a competir. Pero nuestra capacidad de ver los detalles y algunas dicen que nuestra sensibilidad, también es una forma de resistir y de revolucionar. Narrar la paz y el conflicto, no solo es tomar nota y contar lo incomodo, sino que exige escuchar los territorios, los cuerpos y las miradas. Si seguimos contando el horror, seguiremos replicando el miedo. Pero si es la esperanza la que tiene lugar principal, podremos sembrar confianza y vida. Necesitamos seguir creando conciencia de convertirnos en periodistas capaces de mirarlo todo completo: lo que duele y lo que resiste. Narrar la paz no es ingenuidad, es un acto político necesario y urgente.

Columna 3: ¿Quién cuida a quienes cuentan?

El periodismo debe resistir, denuncia, revelar. Pero ¿qué pasa después? ¿qué pasa con ese peso invisible que cargan quienes cuentan? Durante años, los periodistas, especialmente las mujeres periodistas, han aprendido a narrar desde el cuerpo, caminar territorio de miedo y escuchar relatos que desangran; y aun así, no nos percatamos en saber qué o quién sostiene a todos quienes sostienen las historias de otros.

El periodismo pide rapidez. Pide imparcialidad. Pide resistencia, pero casi nunca preguntan si quienes hacer esta labor, están bien. Y es que cubrir el conflicto no solo implica sobrevivir a las amenazas o al desgaste. También implica sobrevivir a los silencios internos que se acumulan, a las imágenes que se quedan en la memoria y los persiguen constantemente, a la sensación inquieta de haber visto o escuchado demasiado. Para las mujeres periodistas ese riesgo tiene un renglón adicional, pues son vistas como cuerpos vulnerables, como ¨presas fáciles¨.

No hay protocolos claros. Nadie garantiza un acompañamiento. No hay redes formales de apoyo. Y es la mayoría de las veces, en que la contención ocurre en pequeños grupos de colegas que se abrazar, que lloran, que intentan recomponerse y seguir contando. Narrar historias de dolor deja también heridas, que no siempre se ven. El periodismo con ojos de mujer no ha enseñado que los manuales tradicionales del oficio olvidaron que cuidar la vida parece incontable cuando se trata de narrarla. Que cuidar la salud

física y mental de quienes cuentan también es proteger la memoria que se sigue construyendo con palabras.

Llorar después de una cobertura, hacer silencio después de una entrevista desgarradora, cuando el cuerpo ya no aguanta, no es fallar como periodistas. Es recordar que son humanos, y que el narrar el horror no debería costar la propia vida emocional. El periodismo necesita de quienes cuentan, pero también necesita aprender a cuidar a quienes narran. No me cabe duda de que un periodismo que destruye sus propias voces es un periodismo condenado a la indiferencia, al olvido y a la brutalidad. Porque cuidar se tiene que hacer parte del oficio. Cuidar es también una forma de transformar y construir paz.

Columna 4: El periodismo como acto heroico de no contarlo todo

Ser mujer periodista en Colombia, implica narrar en medio de fracturas propias, donde los tiempos son precarizados, las jornadas interminables, las presiones invisibles y la tarea más grande que es cuidarse a una misma mientras se cuida la historia que se cuenta. En el periodismo, como en otros tantos oficios, el cuerpo siempre ha estado ausente de la conversación. La noticia no espera, sino que exige. Y es en esa exigencia, donde pocas veces se pregunta si quien escribe tiene un hijo que cuidar, una enfermedad que atender o un hogar que sostener. Como mencionó Nicole Bravo, una periodista mientras le hacía una entrevista, “Yo no sé cómo hacen las mujeres que son mamás y periodistas."

No hay protocolos contra el acoso y la discusión sobre la equidad en algunas redacciones no siempre ha sido bienvenido. Las dinámicas de poder, las presiones sutiles, las exigencias de ser el triple de buena para no ser considerara igual, sigue aun estando presente en el campo del periodismo. Incluso en medios liderados por mujeres, el estrés estructural y las resistencias al enfoque de genero siguen presentes, pero la buena noticia es que cada vez las mujeres estamos menos dispuestas a sufrir esas cosas.

Aunque hoy hay protocolos contra el acoso y discusiones sobre equidad en algunas redacciones, no siempre fue así. Las dinámicas de poder, las presiones sutiles, las exigencias de “ser el triple de buena para ser considerada igual” siguen habitando los pasillos. Una afirmación que habla de esa ruptura generacional, de un acto de dignidad.

Una afirmación poderosa que habla de una ruptura generacional, de un acto de dignidad.

El periodismo con enfoque de genero no se reduce solo abrir una sección diferente o a narrar ciertos temas específicos. El cambio sucede cuando se transforma la manera de habitar el oficio. Cuando no se exige un heroísmo idílico, sino respeto. Cuando no se idealiza el sacrificio, sino que dignifica el trabajo. Se trata de contar, de cambiar, de hacer más vivible el mundo, más justo y humano; empezando por quienes tienen la tarea diaria de narrarlo.

Crónica: Así germina una periodista

Las historias que recogí no fueron solo entrevistas. Aunque llevaban preguntas, y notas y grabaciones, en realidad fue como un espejo, uno que me obligó a mirarme entera y sin disfraces. Esa certeza llegó el día que hice la última entrevista. En un rápido recorrido, mi cabeza se llenó de recuerdos, algunas conjeturas en territorios olvidados que nunca he visitado; huidas a punto de ser descubiertas que no viví; el miedo apenas disimulado en una carro montaña arriba que nunca he conocido.

Mientras estaba ahí, escuchando lo que Olga Criollo me decía -porque fue mi última entrevista- descubrí que estaba sintiendo algo inesperado: una punzada de vértigo. ¿Qué hago yo soñando con ser como ellas, si ni siquiera me he preguntado qué cuerpo -qué historia- estoy dispuesta a poner en riesgo? Porque ser mujer periodista no es solo cubrir historias, eso lo entendí en los diferentes relatos que me contaban cada una de ellas. Ser mujer periodista, implica cargar silencios que nadie nunca ha enseñado a nombrar, y por lo que parece, falta aún para que nos lo expliquen; como nombrar entonces: el miedo cuando la senda es estrecha y la noche cae. La menstruación como una diferencia de las mujeres y que parece ser una fragilidad, pero en realidad es una fuente de poder que nos hace siembra. Ese gesto incomodo de alguna fuente poderosa que se atribuye derechos. O el costo de sonreír diplomáticamente para salvar una entrevista o una historia.

No fue tan simple como parece al leer, pero esa tarde entendí que el periodismo-el verdadero- no es solo un traje o un título que vistes; es aquel que se vuelve en piel, que se adhiere a cada una de las marcas: algunas elegidas otras no. Escuchar a Olga Criollo, Ingrid, Nicole, Ivonne, Angelica, Olga Behar, Angelika; fue abrir ventanas que no se

sostienen solo en la razón, sino en una terquedad del alma, de aquellas que decidieron contar, aunque les doliera. De ellas, quienes entendieron que la única posible protección posible es la dignidad. Por eso, cuando terminé de escuchar la última grabación y revisar nuevamente los apuntes. Cerré los ojos. Y por primera vez no sentí solo admiración por ellas. Sentí miedo. Un miedo que aún sigo comprendiendo lo necesario que es.

Miedo de estar a la altura. Miedo de caminar sendas similares, sabiendo que no hay garantías solo esperanza y valentía. Quizás nunca llegue a ser como ellas, pero sé que quiero intentarlo, aun cuando debo seguir habitando mis propios miedos. Con la libreta en la mano. Con la piel abierta. Con el corazón dispuesto. Con la voz temblorosa, pero firme.

Quiero ser mujer periodista. Aquella que camina con las heridas expuestas y aun así quiero contar. Contarlo todo.

4. Serie sonora- Podcast ¨Así lo contaron ellas¨

Es un contenido auditivo basado en entrevistas a mujeres periodistas, cápsulas editadas que dan cuenta de sus vivencias, voces, memorias y enfoques. Cada episodio aborda un tema transversal como: el miedo, la maternidad, el cuerpo en riesgo, la redacción y el poder, la ética del cuidado. En cuanto al diseño sonoro, es un ambiente reflexivo, vox testimonial, música suave, narrativa guiada y tiempo corto para que sea de fácil acceso.

Anexo guiones cápsulas sonoras:

1. Cuidar tambien es narrar.

SINOPSIS: ¿Qué implica narrar el conflicto siendo mujer? Ivonne Rodríguez, periodista e investigadora, no recuerda que el periodismo no es solo preguntar, sino que es escuchar y acompañar. Narrar desde el cuerpo y con sensibilidad, es un acto de resistencia.

INICIO: Narrar también es cuidar. Y en un país herido, escuchar de verdad puede ser el primer paso hacia la sanación.

V.O: En Colombia, hacer periodismo ha sido siempre un acto de valentía, un trabajo complicado. Pero ser mujer periodista implica más. Es caminar sabiendo que el cuerpo también está en riesgo; es hacer preguntas sabiendo que la respuesta puede doler más de lo que se espera escuchar; es entender muchas veces que se camina en soledad por

territorios de silencio y miedo. Sin embargo, ser mujer periodista también significa narrar con detalle, cuidar las historias y escuchar de verdad. Hoy, escuchamos la voz de Ivonne Rodríguez, periodista e investigadora, quien nos habla de lo que significa narrar el conflicto siendo mujer.

IVONNE: *"Yo sí siento que por ser mujer el riesgo se eleva. Siempre hay un miedo: el miedo de que te violenten, de que te agredan por ser mujer. Pero también creo que las mujeres tenemos una alta sensibilidad. Somos observadoras, cuidadoras, y eso marca una diferencia en cómo narramos. No se trata solo de registrar los hechos, sino de acompañar a quienes los han vivido."*

V.O: Esa capacidad de cuidar, de escuchar, de proteger, no define solo el periodismo que ellas hacen; sino que transforma las historias, les da un tono de humanidad, más profundidad.

IVONNE: "Mi primer cubrimiento fue en una entrega de restos de desaparecidos. Me pidieron contar la historia del desaparecido número mil. No sabía a quién iba a encontrarme. Cuando la familia me permitió acompañarlos, supe que se trataba de una niña. Ver sus huesos, su moña todavía intacta, fue brutal. Ellos no me pidieron un reportaje. Me pidieron que los escuchara, que estuviera ahí. Y entendí que ser periodista también es quedarse, acompañar en el duelo, no solo registrar."

V.O: Nos han dicho muchas veces que el periodismo debe ser neutral, que es el ideal. Nos han dicho que no se debe sentir. Pero los periodistas y más las mujeres saben que el dolor también debe ser contado y puesto en evidencia. La escucha es parte del oficio y cuidar también es una forma de resistir. Sí, no son del todo

CIERRE: Contar no es solo tomar notas. Es quedarse. Es sentir. Es acompañar.

2. Más allá del miedo: contar resistencias

SINOPSIS: En medio del conflicto, también florece la paz y merece ser contada. Angelika Rettberg académica e investigadora reflexiona sobre el daño del sensacionalismo y la necesidad urgente de narrar las resistencias. Contar el horror solo paraliza, pero narrar la esperanza puede transformar.

INTRO: No todo es dolor. Hay paz en los silencios, en los gestos, en las historias que no gritan.

V.O: Cuando pensamos en el conflicto armado colombiano, pensamos en el horror, el caos y el dolor. Pero contar el país no puede ser solo contar el horror. Angelika Rettberg, académica e investigadora de conflictos, nos recuerda que la paz sí existe y que narrarla (por difícil que sea) es una forma de resistir.

ANGELIKA: *"Creo que sería muy bueno que bajáramos un poquito del sensacionalismo. Los medios tienen que vender noticias, sí, pero esa cultura del miedo daña el análisis cuidadoso, y no nos deja ver que también hay un montón de personas que respetan a otras cada día. Hay muchas acciones de paz que han surtido efectos, aunque no hagan ruido. Me encantaría que eso se contara más, porque narrarlo puede generar algo muy poderoso: la sensación de que sí podemos hacer algo, de que no todo está perdido."* (6:06 a 6:47)

V.O: Y sí, como dice Angelika, hay muchas acciones de paz que, aunque no hagan ruido, florecen. Las mujeres periodistas y académicas, con esa mirada distinta y algo de sensibilidad, no solo se ponen en la labor de registrar el dolor sino de reconocer y contar esas pequeñas resistencias que hacen la diferencia y transforman.

ANGELIKA: *"Narrar solo la tragedia puede llevarnos a la parálisis. Pero narrar las acciones de paz nos da fuerza, nos recuerda que hay caminos posibles, que cada gesto de respeto también construye país."*

V.O: El periodismo no solo debe gritar lo que duele. también debe susurrar cada vez más fuerte lo que sana. Y en cada susurro, iremos encontrando las claves para construir un país donde valga más la palabra que la violencia.

CIERRE: En un país marcado por la guerra, narrar la paz también es un acto de resistencia.

3. Narrar desde la calle: ser mujer periodista en tiempos de conflicto urbano

SINOPSIS: durante el paro nacional de 2021, las calles de Colombia se convirtieron en escenario de conflicto, que muchos querían ignorar. La periodista Angelica Bohórquez, nos comparte su experiencia cubriendo a la violencia urbana, constatando las heridas abiertas de Colombia, y lo que fue narrar desde la piel de ser mujer periodista.

INICIO: En Colombia, resistir significa caminar las calles, escuchar las heridas, y contar lo que muchos prefieren no ver.

V.O: Colombia es un país que ha vivido el conflicto en el campo, pero también lo ha sentido en la urbe, en sus calles, en las ciudades. Aquí, Angelica Bohórquez periodista, nos cuenta

su experiencia en el cubrimiento del paro nacional de 2021, narrando la violencia, descubriendo verdades ocultas y resistiendo al ser mujer periodista.

ANGÉLICA: *"Cuando cubrí el paro nacional, comprobé que las denuncias que circulaban en redes eran ciertas. Que los chicos caían bajo las balas de la fuerza pública. Constatarlo me golpeó, me cambió. Entendí que esa violencia que siempre pareció lejana estaba aquí, en las calles, en los barrios, en los cuerpos jóvenes. Como periodista y como mujer, ese descubrimiento marcó un antes y un después en mi forma de contar y de mirar el país."*

V.O: narrar un país fracturado, también crea fracturas a quien lo cuenta. Ser mujer periodista, caminar esas calles llenas de horror, escuchar testimonios cargados de dolor, es cargar con historias que pesan más cuando el propio cuerpo es también un territorio vulnerable.

ANGELICA: *Entender que en esta ciudad había jóvenes resistiendo con piedras y palabras, mientras en los barrios ricos se armaban con pistolas para defender la propiedad privada, me mostró que el conflicto nunca se fue. Solo cambió de forma. Y narrarlo fue, para mí, una forma de no cerrar los ojos ante esa realidad incómoda que muchos prefieren ignorar."*

V.O: En Colombia y en el mundo, narrar es resistir. Quienes deciden contar lo que otros temen y callan, empezar a llevar consigo, en su voz, su cuerpo y su memoria, marcas de un país que aún busca verdades.

CIERRE: Contar el conflicto urbano es contar una verdad incómoda. Y para las mujeres periodistas, esa verdad también se lleva en el cuerpo.

4. Contar sin traicionarse

SINOPSIS: No todo vale para conseguir una noticia. La periodista, Ingrid Tovar reflexiona sobre el reto de ser mujer periodista en un país en conflicto, el peso de los estigmas, y la necesidad de resistir al poder sin renunciar a la dignidad.

INICIO: En un oficio donde la rapidez y el poder suelen arrasar con todo, resistir desde la ética también es una forma de narrar.

V.O: En el periodismo, no hay solo desafíos en sobrevivir al conflicto externo. también se trata de resistir a los estigmas, al machismo, al poder que seduce y que corrompe. Hoy, Ingrid Tovar, nos recuerda que narrar también es elegir la dignidad, la palabra y el respeto como prioridad en la labor.

INGRID: "Durante años fui señalada. No por mi trabajo, sino por ser mujer. Cada vez que conseguía una exclusiva, algunos colegas preferían inventar que yo lo había logrado 'usando la falda', como decían ellos. Nunca entendieron que conseguir una noticia también se hace con respeto, con credibilidad, con trabajo serio. No he tenido que utilizar nada más que mi palabra para conseguir información."

V.O: Narrar en un país herido exige valentía. Pero también es entender qu no se puede rendir ante el poder, no se debe ceder a la tentación de traicionar la propia ética. Resistir no es solo contar, es elegir cómo contar.

INGRID: *"El periodismo no es salir en televisión o tener un cargo importante. Es respeto. Es construir lazos con la gente de verdad. Es no dejarse seducir por el poder. Es ser capaz de decir que no todo vale para conseguir una noticia. Y eso, también salva vidas, también construye país."*

V.O: En medio del conflicto, el respeto, la dignidad y la ética también son formas de resistencia. Y quienes eligen sostenerse desde allí, también están contando la historia de lo que realmente vale la pena defender, escuchar y entender.

CIERRE: Narrar con respeto y sostener la palabra limpia un acto de resistencia en un país que todavía busca su verdad.

5. Periodismo con lentes violetas

SINOPSIS: narrar desde el género no solo amplía las historias, sino que cuestiona las estructuras de poder que han dominado el periodismo durante siglos. En esta capsula, la periodista Valentina Arango nos invita a entender el periodismo como un acto de transformación e inclusión.

INICIO: cuando las mujeres toman la palabra, el mundo tiembla, se reconstruye, se vuelve más amplio, más justo.

V.O: Hacer periodismo no es solo registrar lo que ocurre. También es transformar. Desde la sensibilidad, la inclusión, desde una mirada que incomode a las estructuras de poder. Valentina Arango, una periodista joven, nos menciona que narrar desde el género es sembrar semillas de cambio en cada historia que elegimos contar.

VALENTINA: "Cuando una mujer se apropia del lenguaje que históricamente ha sido construido por el género masculino, y cuenta la realidad desde su interpretación, está

cambiando las dinámicas de poder.
Y aunque incomoda, aunque muchas veces se subestima nuestra visión, solo el hecho de narrar desde esa otra mirada ya es una revolución en sí misma."

V.O: El periodismo con enfoque de género no es un capricho, es una necesidad para construir relatos más justos, más completos, más humanos. Porque hay realidades y relatos que solo se perciben cuando aprendemos a mirar de otra manera.

VALENTINA: *"Nosotras tenemos una particularidad: logramos ver lo que otros no ven.*
Nos acercamos desde el cuidado, desde la empatía.
No solo narramos lo visible, sino también aquello que históricamente ha sido ignorado.
Y eso no es debilidad: es construir historias que incluyen, que reparan, que transforman."

V.O: Narrar desde el género es narrar para cambiar el mundo. Porque cada historia contada desde la sensibilidad y sensibilidad es un acto de memoria y transformación.

CIERRE: Cada historia contada desde la sensibilidad de género siembra nuevas formas de mirar el mundo.

6. El poder de ver lo que otros no miran

SINOPSIS: El periodismo en contextos de conflicto no solo debe informar, debe cuidar y resistir. Aquí, Olga Lucia Criollo, periodista. Nos enseña que mirar los pequeños detalles es también una forma de construir memoria y sanar heridas abiertas.

INICIO: La guerra invisibiliza rostros. El periodismo sensible los recupera.

V.O: Narrar en detenerse a mirar el detalle, mirar lo que duele, lo que permanece oculto. Olga Lucía, periodista caleña, nos recuerda que contar con sensibilidad también es un acto de resistencia.

OLGA: *"Cuando uno conoce a quienes sufre el conflicto, deja de verlos solo como políticos o personajes públicos.*
Son personas de carne y hueso, con historias, con familias, con dolores.
Y a veces, un gesto, un dibujo de un niño, o una carta para un padre ausente, pueden contar más sobre una guerra que mil comunicados oficiales."

V.O: la sensibilidad, esa que muchas veces nos dijeron que teníamos que ocultar, puede ser una herramienta poderosa para construir memoria. Porque los detalles importan, porque cada historia humana importa.

OLGA: *"A veces no es el gran hecho el que construye la historia, sino un pequeño detalle: una vaca llamada Jenny, un manojo de arepas, una quebrada que crece después de una tarde de lluvia.*
Detenerse en esos detalles puede salvar no solo una crónica, sino también la memoria de un país."

V.O: Contar no es solo informar. Contar es resistir al olvido, es a veces, tan simple como atreverse a mirar más de cerca.

CIERRE: Contar desde la sensibilidad es también construir memoria para que nunca más el olvido sea más fuerte que la verdad

7. Periodismo, cuidados y resistencias

SINOPSIS: La periodista Nicole Bravo, nos cuenta desde su experiencia el desafío de hacer periodismo sin perder de vista su humanidad, una mirada íntima en cómo las mujeres periodistas han tenido que resistir no solo la cobertura y los derechos humanos, sino también en sus propias salas de redacción.

INICIO: ¿Quién cuida a quienes narran el país?, el periodismo exige contar la verdad.

V.O: ¿Quién cuida a quienes cuentan las historias? En las salas de redacción, el periodismo parece pedirlo todo: tiempo, fuerza y neutralidad. Pero ser mujer periodista implica negociar, resistir y recordar que la vida también exige cuidados.

NICOLE: "*Más allá del oficio, todo tiene que ver con el ambiente que se vive en las salas de redacción: los horarios, la precariedad, la falta de conciliación para quienes somos mujeres, cuidadoras o simplemente humanas...*"

V.O: Y sí, las nuevas generaciones han abierto caminos, las dinámicas de poder y del género siguen marcando las reglas que no están escritas.

NICOLE: "*A veces trabajaba 12 o 15 horas, bajo presión... Y si querías contar historias distintas, sobre violencia o sobre comunidades, sentías que nadabas contra la corriente.*"

V.O: El periodismo con enfoque de género no solo busca visibilizar las nuevas voces emergentes. también se pregunta por el cuidado de las periodistas, ¿quién lo hace?

NICOLE: *"No sé cómo hacen las mujeres periodistas que además son mamás... Es casi incompatible con estos ritmos de trabajo."*

V.O: El periodismo se compone de historias. Pero, sobre todo necesita aún más que quienes narran no se pierdan en el intento de hacer periodismo.

CIERRE: ser mujer y periodista exige también no olvidarse de una misma.

8. Contar el país, abrir caminos

SINOPSIS: Olga Behar, una mujer que ha dedicado su vida al periodismo. Nos cuenta su mirada sobre lo que significó abrir camino para las mujeres en las salas de redacción en Colombia.

INICIO: OLGA: *"Nosotras entramos al periodismo sin saber que estábamos derribando murallas..."*

V.O: Olga Behar comenzó su camino en el periodismo, cuando pocas mujeres llegaban a las salas de redacción. Ella no lo hizo como un acto de rebeldía, sino que fue una forma de ejercer su oficio con riesgos y sensibilidad.

OLGA:*"Yo no pensé que estaba haciendo historia. Yo solo quería contar bien las historias de otros. Pero cada palabra, cada entrevista, fue abriendo una puerta para las que vendrían después."*

V.O: desde los años setenta, en una Colombia completamente marcada por el conflicto y el machismo, Olga fue construyendo un periodismo que miraba de frente al poder, pero que también abrazaba con humanidad a las víctimas.

OLGA: "Ser mujer periodista ha significado poder llorar con las víctimas, pero también tener la fuerza para contar lo que otros querían callar."

V.O: Y después de muchos años de trayectoria, su legado que no solo está en libros y reportajes. Está en cada periodista que entiende que contar también es cuidar.

OLGA: "Hacer periodismo fue, es y será un acto de fe en la palabra y en la verdad. Y ser mujer periodista ha sido mi manera de resistir y de sembrar futuro."

CABEZOTE:

Cada historia es una semilla. Cada palabra, una flor que resiste.
Ser mujer, ser periodista, ser territorio.
Esto es

5. Cierre y consejos para nuevas generaciones

Compilado visual y textual con consejos, frases y aprendizajes expresados por las periodistas entrevistadas. Es un apartado que tiene doble función: 1) pedagógica, de transmitir experiencias como herramienta de aprendizaje y 2) afecta, de cerrar con una invitación a continuar narrado, desde lo que duele, pero también desde lo que florece.

6. Experiencia análoga/ presencial

Se hará una actividad análoga presencial titulada ¨Donde callaron, ellas nombran¨. Esta instalación simbólica funciona como un apéndice sensorial colectivo del relato digital. Permite al público interactuar de forma física y emocional con las temáticas del proyecto. Se articula como un espacio de memoria y reconocimiento donde las personas podrán escribir en tarjetas grises palabras asociadas al dolor, el silencio o la censura que han vivido o percibido en torno a las mujeres periodistas, y luego, en tarjetas lilas o blancas, palabras de resistencia y sanación. Estas se ubican sobre un mapa de Colombia dispuesto en el centro, generado una metáfora visual que confronta las violencias con los gestos de memoria, ternura y dignidad. Refuerza el enfoque transmedia desde una experiencia inmersiva, íntima y participativa.

Arborescencia narrativa- mapa de navegación:

Inicio / Título / Flores secas

↓

Introducción narrativa

↓

Línea del tiempo interactiva (1948–2020)

↓

Crónicas y columnas desplegables

↓

Podcast: serie de cápsulas

↓

Consejos finales y legado

Este mapa refleja la lógica de navegación lineal y progresiva, pero cada apartado puede ser intervenido emocionalmente por le usuario/a, dependiendo del punto donde más conecte.

e. Funcionalidad del producto

Arquitectura transmedia:

La arquitectura del proyecto *Así lo contaron ellas* ha sido pensada para ofrecer una experiencia de navegación fluida, reflexiva y sensible. A través de un recorrido vertical continuo, el usuario/a se desplaza por una narrativa transmedia donde convergen formatos diversos, que dialogan entre sí. Cada módulo del sitio está diseñado como una estación narrativa en la que el visitante interactúa no solo con el contenido, sino con pausas, símbolos y emociones que surgen.

La página esta desarrollada en la plataforma Readymag, lo que permite una navegación responsiva, compatible con dispositivos móviles y escritorio, además de una interfaz intuitiva que favorece la lectura sin distracciones. Las flores secas en la portada funcionan como símbolo identitario del proyecto: evocan la feminidad que resiste, el paso del tiempo y la fragilidad que no impide florecer. Esta arquitectura favorece una experiencia inmersiva y sensible, alineada con la intención estética y política del proyecto.

Circulación / Espacio físico derivado

Aunque Así lo contaron ellas nace como el proyecto de grado, su intención no se limita al ámbito académico. Desde su concepción se plantea como una propuesta transmedia con votación pública, sensible y expansiva. La plataforma digital, que es el principal medio de circulación, está pensada para difundirse en espacios universitarios, redes de

periodismo con enfoque de género, medios independientes, organizaciones sociales y escenarios de memoria. Así, se espera que el proyecto pueda tener una vida posterior al proceso formativo, abriéndose a nuevos públicos, especialmente a jóvenes, estudiantes y mujeres interesada en narrar desde el cuidado.

Junto a esta circulación digital, se propone una actividad análoga como experiencia complementaria. ¨Donde callaron, ellas nombran¨ es una instalación simbólica, íntima y colectiva, que propone un ejercicio de escritura y reconocimiento; se busca activar el proyecto en escenarios presenciales, como una manera de seguir construyendo comunidad, cuerpo y palabra alrededor de las mujeres que narrar el país. Como un gesto político, afectivo y reparado.

Referencias

Acevedo Quintero, L. I., Rivera Martínez, W. F., & Quiñonez Zúñiga, C. (2024). *Emprendimiento y mujeres: experiencias significativas desde Colombia para la construcción de paz*. Revista Venezolana De Gerencia, 29(Especial 11), 118–136. https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.e11.7

Arévalo Salinas, A. I., Barranquero, A., & Herrera Barreda, D. (2024). *Análisis de la relación entre comunicación, periodismo y paz*. index.comunicación, 14(1), 13–30. https://doi.org/10.62008/ixc/14/01Analis

Boussif, A., Tejedor, S., & Tusa, F. (2023). *Cartografía de la mujer periodista: violencia y conflictos armados (1914–2021)*. Revista Científica de Información y Comunicación, (20), 227–298. https://doi.org/10.12795/IC.2023.I20.12

Busquets, M. (2019). *Descubriendo la importancia ética del cuidado*. Folia Humanística, (12), 20–39. https://doi.org/10.30860/0053

Caamaño Rojo, E. (2010). *Mujer y trabajo: origen y ocaso del modelo del padre proveedor y la madre cuidadora*. Revista de derecho (Valparaíso), (34), 179–209. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-68512010000100005

Fundación para la Libertad de Prensa – FLIP. (2022). *Informe sobre género y acceso a coberturas sensibles*. https://flip.org.co/

Lerner, G. (1990). *El origen del patriarcado*. Crítica.

López de la Roche, F. (2015). *El gobierno de Juan Manuel Santos 2010–2015: Cambios en el régimen comunicativo, protesta social y proceso de paz con las FARC*. Análisis Político, 28(85), 3–37.

Mayorga García, Ó. F. (2020). *El papel del periodismo en el conflicto armado de Colombia y el proceso de paz*. [Tesis de maestría, Universidad de La Sabana]. Intellectum Repositorio Institucional. https://intellectum.unisabana.edu.co/

Red Colombiana de Periodistas con Visión de Género. (s.f.). *Otras miradas para construir, comunicar y analizar la información*. UNFPA Colombia. https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Cartilla-red-periodistasweb%20%281%29.pdf

Vaca, P. (2020). *Mujeres periodistas y salas de redacción: Avances, desafíos y recomendaciones para prevenir la violencia y luchar contra la discriminación*. Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (RELE), CIDH-OEA. https://www.oas.org/es/cidh/expresion/publicaciones/MujeresPeriodistas.pdf

Villarreal, A. (2003). *Relaciones de poder en la sociedad patriarcal*. Revista Espiga, (7), 75–90.

Obras estéticas utilizadas como referentes:

Patiño, D. (2011). *Cartografía del olvido*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNAL. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/7540

Martínez Sarmiento, I. (2021). *No fue por amor*. [Proyecto web]. https://nofuexamor.wixsite.com/no-fue-x-amor/opiniones

Fundación Gabo. (s.f.). *Memorias del periodismo: periodismos posibles*. https://memoriasdelperiodismo.co/periodismos-posibles/

Anexo 1:

Herramienta entrevista semiestructurada

OBJETIVO: identificar en las experiencias de algunas mujeres periodistas cómo influye su razón de género en su labor como periodistas que cubren temas de conflicto y paz en Colombia.

→Periodismo con enfoque de género: diversidad en el periodismo latinoamericano.

→Dinámicas que ocurren en el medio: roles de mujeres.

0. Consentimiento. No se garantiza anonimato, sino fines académicos.

- Nombre.
- Profesión.
- Ocupación actual.
- Tiempo en el oficio.
- Medios de comunicación en los que ha trabajado.

1. Trayectoria de su oficio y cubrimiento del conflicto en Colombia.

-Trayectoria de su oficio

-Interés/ cómo llegó

2. Experiencias notables en el cubrimiento del conflicto en Colombia.

-Experiencias que más recuerda, ¿por qué?

3. Similitudes y diferencias en la narración del conflicto y la paz por género.

-Los temas de conflicto y paz ha solido ser narrado por hombres ¿por qué cree esto? → experiencias abriendo caminos.

4. **Líneas editoriales en medios de comunicación y cubrimiento del conflicto y la paz en Colombia.**

-GateKepper / NewsMaker

5. **Conflicto y paz: perspectiva de género.**

- ¿Qué importancia tiene, en su opinión, integrar una perspectiva de género en el periodismo?

- ¿Qué desafíos enfrentan las mujeres periodistas en Colombia al intentar cubrir temas como el conflicto y la paz?

- ¿Qué contribuciones crees que hacen las mujeres periodistas a la narración de la paz en Colombia?

- ¿Podrías compartir algún ejemplo en el que el trabajo de una mujer periodista haya hecho una diferencia notable en la forma de contar historias de paz?

6. **Neutralidad VS Afinidad (ideológica, física,...) en el cubrimiento del conflicto y la paz.**

- ¿Qué estrategias crees que podrían ayudar a que más mujeres participen y destaquen en el periodismo de paz?

Cierre:

Algo más por decir, contar o que te haya faltado mencionar.

Preguntas comodinas:

¿Qué desafíos enfrentan las mujeres periodistas en el marco de un ambiente tan polarizado y vulnerable como Colombia? → Las MUJERES pueden tener más riesgos o corren más peligros; o tienen más posibilidades de censura (romantizar a los actores del conflicto).

Mirando hacia el futuro, ¿cómo te gustaría que evolucione el periodismo de paz en Colombia, especialmente desde la perspectiva de las mujeres periodistas?